

RUBÉN Y EL SUPERMERCADO

En Lovaas Foundation, trabajamos por enseñar habilidades conductuales y pre-requisitas, que permitan al niño realizar nuevos aprendizajes, cada vez más complejos. Fomentando, del mismo modo, el poder incrementar la velocidad de aprendizaje de cada nueva habilidad. Porque el aprendizaje de determinadas habilidades, son la previa para seguir aprendiendo otras nuevas.

Por lo tanto, más rápido se aprendan esas habilidades, antes estará preparado el niño para seguir aprendiendo nuevos conceptos.

Del mismo modo, es importante resaltar, que consideramos que una habilidad está adquirida, cuando el niño demuestra una respuesta generativa y generalizada. Es decir, cuando el niño es capaz de responder a esa habilidad, aunque haya elementos nuevos que nunca había visto antes, y aunque los referentes y los contextos varíen. Porque cuando aprendemos lo que es un globo: aunque justo ese globo no lo hayamos visto nunca, y aunque éste nos lo enseñe una persona con la que nunca hemos tenido trato, sabemos que ese elemento se llama globo, y no mochila.

Mirando este ejemplo, es probable que penséis que es algo lógico y que por lo tanto quizá no se debería mencionar. Pero, comentaros que, aunque os puede parecer así, es algo que siempre debemos tener en cuenta. De hecho, cuanto más estructura le debemos dar a un procedimiento para enseñar una habilidad, mayor protagonismo tendrá el nivel de generalización que deberemos asegurar. Y mayor será el número de pasos o subniveles de generalización a asegurar, antes de poder presentar esa habilidad en un contexto lo más naturalizado posible. Ejemplos de estos contextos podrían ser: la escuela, el parque, un restaurante o un supermercado.

Y es aquí donde nos vamos a centrar, en el trabajo que se realiza, con Rubén, en el supermercado. Donde se trabaja para enseñarle una habilidad concreta de ese contexto, a partir de las habilidades conductuales y pre-requisitas básicas que ya tiene adquiridas.

PRESENTACIÓN DEL CASO CLÍNICO

Rubén es un niño de 13 años, que recibe un tratamiento conductual intensivo, desde hace unos 9 años. En inicio, el tratamiento estuvo centrado en trabajar sobre:

- La enseñanza de parámetros conductuales básicos, como, por ejemplo, atención, tolerancia/flexibilidad, duración de respuesta, u obediencia.
- La enseñanza de pre-requisitas básicas como, por ejemplo: emparejamiento e imitación.

Conforme el tratamiento va avanzado, las habilidades que se enseñan a Rubén se van complejizando cada vez más. Pero durante la enseñanza de todas las habilidades, nos encontramos que un imprescindible a tener siempre presente, es realizar un buen análisis de la tarea: sub-dividiendo la tarea en múltiples pasos y no ir al paso superior, hasta que el anterior no esté lo suficientemente generalizado. Asegurando, por lo tanto: el modo de respuesta que se presente, (o que Rubén deba realizar), el tiempo que se debe mantener en esa tarea, el contexto donde éste realizar esa tarea...

Teniendo en cuenta esto y la edad que Rubén tiene en ese momento, se decide modificar el enfoque clínico de trabajo, centrándolo en poder desarrollar las habilidades que Rubén ya tiene aprendidas, así como las nuevas habilidades a aprender; para que pueda desenvolverse de forma satisfactoria y lo más independientemente posible, en actividades y contextos en los que cada vez más, por su edad, se deberá enfrentar.

Es decir, llegado a este punto, seguía siguiendo importante continuar enseñando a Rubén nuevas habilidades que pertenecen a las diferentes áreas del desarrollo. Como, por ejemplo, a reconocer y a utilizar correctamente objetos y acciones nuevas. Pero era igual de importante poder enseñar a Rubén a desenvolverse en la realización de nuevas habilidades, en las que debía poner en práctica otras habilidades ya adquiridas.

OBJETIVO DE TRABAJO

Es importante tener presente cual será el objetivo de trabajo y que habilidades serán imprescindibles que el niño tenga adquiridas para poder trabajar sobre esta habilidad. Y del mismo modo, que niveles de adquisición se pautarán para poder llegar a adquirir la habilidad. En este caso, nuestro objetivo de trabajo fue:

Preparar la compra, a través de la igualación: Rubén debía encontrar los alimentos necesarios, a través de una lista, que en un inicio se presentaba a través de imágenes.

Trabajando de esta manera sobre una habilidad imprescindible para poder realizar otra habilidad más compleja: la compra en un supermercado.

HABILIDADES PRE-REQUISITAS Y OTRAS HABILIDADES

Es importante asegurar que el niño tenga adquiridas las previas necesarias para poder iniciar el trabajo sobre una habilidad concreta. La que consideraremos nuestra habilidad meta.

Y en el caso de que el niño, no tenga adquiridas algunas de esas previas, deberán ser éstas sobre las que se deberá trabajar, antes de poder iniciar el trabajo sobre nuestra habilidad meta.

En nuestro caso, Rubén demuestra tener adquiridas todas las pre-requisitas necesarias:

- Obediencia generalizada:
 - Control de respuesta:
 - Autocontrol. Por ejemplo, Rubén demuestra ser capaz de esperar, sin realizar otra actividad, (en intervalos de un máximo de 2 minutos).
 - Manipulación.
 - Cumplimiento generalizado ante y en:
 - Espacios/Lugares.
 - Personas.
 - Habilidades.
 - Materiales y formatos (2D/3D/en vivo/...
 - Momentos del día.
 - Tolerancia / Flexibilidad.
 - Atención, duración y consistencia.
 - Interés por reforzadores gestionados por otros.
- Área visual: Igualación generalizada en todos los formatos (3D-3D, 2D-2D, 3D-2D, etc).

Por otro lado, Rubén también tiene adquiridas otras habilidades de forma generalizada, que también se utilizaron para poder trabajar sobre el objetivo de trabajo. Que se fue complejizando, conforme Rubén iba adquiriendo los sub-objetivos de trabajo.

- Área de imitación: Rubén es capaz de realizar cualquier imitación presentada por el adulto. Pudiéndose presentar esta demanda como apoyo, en las situaciones en las que fuera necesario.
- Área receptiva: Rubén reconocía receptivamente todos los alimentos que se le presentaron en un momento. Y, por lo tanto, también se pudo hacer uso de esta demanda como apoyo, cuando así se consideró necesario.

ANÁLISIS Y DESCOMPOSICIÓN DE LA TAREA

- Para realizar un buen análisis y descomposición de la tarea, se debe tener en cuenta cuál es el objetivo de trabajo.
- En nuestro caso el objetivo de trabajo era enseñar a Rubén a preparar aquello que necesitara comprar, a través de la lista de la compra. Es decir, en este caso, lo que se buscaba era trabajar sobre la generalización, la respuesta independiente y sobre la duración de respuesta, de una habilidad que Rubén ya tenía adquirida: la igualación de objetos.
- En este caso, nuestra idea era focalizarnos en esta habilidad más concreta y trabajar sobre la adquisición de las diferentes habilidades que nos pudiéramos encontrar en este punto, y así más adelante ya poder trabajar sobre otras habilidades imprescindibles, que engloban la acción de comprar. Como, por ejemplo, coger el carrito antes de colocar los alimentos en el carro, ...
- En este caso se vio necesario tener en cuenta los siguientes aspectos:
 - Material:
 - Preparar imágenes de alimentos genéricos (por ejemplo, el dibujo de un paquete de galletas)
 - Preparar imágenes de alimentos concretos (por ejemplo, galletas María o galletas Oreo).
 - Elementos a pedir:
 - Escoger el tipo de alimentos u otros objetos que se le iban a pedir.
 - Espacio:
 - Escoger el tipo de supermercado por el que empezar
 - Escoger espacios dentro del supermercado
 - Presentación de los alimentos:
 - Los alimentos en un inicio se pueden presentar de uno en uno, para ir incrementando después el número de alimentos.
 - En el momento de incrementar el número de elementos, se debía decidir, como se presentaban estas imágenes para fomentar una respuesta independiente.
 - En un inicio solo se presentaban de forma consecutiva los alimentos que estuvieran en un mismo estante.
 - Retirada de apoyos, solo en la unidad meta: En el caso de que Rubén tuviera que realizar otras habilidades para llegar a responder a la unidad meta, se le daría apoyo, para dar prioridad al trabajo de la habilidad en adquisición.

PUESTA EN MARCHA

Tras realizar la línea base y tener la información de la respuesta que realizaba Rubén, se decidió lo siguiente:

- Se empezó a trabajar en un supermercado pequeño para enseñar a Rubén la disposición de los alimentos con más facilidad.
- Se preparó material idéntico de los alimentos más deseados para Rubén, y/o consumidos por la familia, con normalidad.
 - o En este caso, se dio prioridad a enseñar a Rubén que, al ir a realizar la compra, en gran medida, se va a realizar la compra de alimentos específicos.
 - o Y en su caso, pensamos en los productos que Rubén ya conocía, porque tanto él como su familia, los consumía con asiduidad.
- Se empezó a trabajar que Rubén entendiera el modo de respuesta que debía hacer, estando delante de un único estante.
 - o Enseñándole la imagen de uno de los alimentos, (que Rubén tenía justo delante de él), se le ponía la otra mano, para que Rubén entregara el objeto que correspondía a la imagen.
 - En este caso, durante la intervención, ya se había trabajado con Rubén el formato “dar”. Es decir, que, ante la presencia de una imagen, entregara el objeto correspondiente. Y por eso fue una habilidad que no fue necesario enseñársela.
 - o En el mismo momento, se repitió la misma demanda, pero esta vez se le señalaba el carrito, justo en el momento en que Rubén iba a entregar el alimento al educador.
 - o El siguiente paso, que se realizó ese mismo día, fue presentar la imagen en un álbum, que sería una especie de “agenda visual”, y que tenía en este caso la función de lista de la compra.
- Se le enseñó a Rubén a abrir la agenda, (que estaba encima de la sillita del carro de la compra), y a coger los alimentos que estuvieran en la agenda.
 - o Puesto que Rubén ya había entendido el modo de respuesta que debía realizar y ya había trabajado en otras ocasiones con la agenda visual, se pudo incrementar el número de tarjetas rápidamente, sin necesidad de dar más de un apoyo.
- En un inicio se empezó a pedir a Rubén solo los alimentos u objetos que estuvieran en un estante concreto. Por ejemplo:
 - o Se le presentaba una agenda visual solo con las bebidas
 - o Se le presentaba una agenda visual solo con elementos del baño.
 - o Se le presentaba una agenda visual solo con frutas.
 - o Etc.
- En el caso de las frutas, se marcó dar apoyos, en un inicio, para que Rubén se colocara un guante y cogiera una bolsa para colocar cada una de las frutas. Por ejemplo, una bolsa para los plátanos, otra para las manzanas, etc.

Siguiendo esta estructura se pudo incrementar dificultad en cada situación en la que se trabajaba esta habilidad.

- Rubén estaba respondiendo a la habilidad, en un mínimo de dos supermercados.
- Rubén ya era capaz de encontrar los elementos que estaban en el mismo pasillo (aunque estuvieran en diferentes estantes). Pudiendo responder en duración de respuesta con 4-6 elementos.
- Del mismo modo, puesto que había alimentos que se repetían con frecuencia, una vez se conocía el supermercado, también era capaz de encontrar ciertos alimentos u objetos, aunque estos estuvieran en pasillos diferentes. Por ejemplo, era capaz de encontrar, sin apoyo, la cola-cola y sus galletas favoritas.
- Por otro lado, se pudo incorporar, sin necesidad de tener que entrenar esta habilidad, el que Rubén pueda responder teniendo la palabra escrita, en lugar del objeto. Es decir, que Rubén pudiera responder a la habilidad objeto-palabra/palabra-objeto, realizando de esta manera, lectura global.
 - o Puesto que en las sesiones educativas se estaba trabajando el programa objeto-palabra, se incorporaron en el contexto de supermercado aquellas unidades que tenía adquiridas y que se podían utilizar allí. Como, por ejemplo: Coca-cola, Yogurt, agua, o gomina.

De esta manera, ya se estaba haciendo que esta agenda visual tuviera más forma de "lista de la compra".

- A destacar que, simplemente por la mera exposición, Rubén al entrar al supermercado ya se dirigía a donde estaban los carros, cogía uno, colocaba allí su "agenda" y ya se dirigía a iniciar su compra.
- Sin embargo, algo sobre lo que, si continuaba necesitando apoyos, era sobre el coger el guante, y la bolsa, cuando necesitaba coger fruta. El apoyo en la mayoría de las ocasiones, iba dirigirlo a abrir la bolsa o los guantes para poder hacer uso de ellos.

Sobre esto comentaros que estas adquisiciones se realizaron en aproximadamente unos 3 meses (ya que hubo vacaciones de por medio). Y fue en este tiempo y no en uno inferior, ya que por logística familiar y de la estructura de trabajo, solo se realizaba este trabajo en supermercado, en 2 de los 5 días de la semana.

Actualmente, el trabajo sobre esta habilidad, está en pausa, debido a la situación actual con el Covid-19 ☹

Pero esperamos poder retomarla más adelante y seguir incrementando la respuesta independiente de Rubén en contextos naturalizados. :))

CONCLUSIONES

En la enseñanza de nuevas habilidades siempre es importante, tener en cuenta todas las áreas del desarrollo y seguir trabajando por asegurar que se van incrementando habilidades en cada una de ellas. Sin embargo, llegado el momento, se debe tener en cuenta, sin perder el resto de áreas del desarrollo de vista, si puede ser importante focalizar el trabajo en una de las áreas del desarrollo. Por ejemplo, como en nuestro caso, en incrementar la respuesta independiente y autónoma, en todos los contextos en los que el niño se desenvolvía.

Una vez llegado a este punto, por un lado, es importante asegurar que el niño es capaz de responder con la misma calidad de respuesta en todos los contextos. Es decir, se debe asegurar que el niño demuestra una respuesta lo suficientemente generalizada y generativa.

Seguidamente, será cuando se trabajará por enseñar al niño (en el caso de que sea necesario), a realizar respuestas concretas que se den en contextos específicos. Dando prioridad a la enseñanza de habilidades que el niño vaya necesitando para desenvolverse de forma cada vez más autónoma.

Y como siempre para poder iniciar la enseñanza de estas habilidades, nos tenemos que preguntar: ¿Qué habilidades tiene que presentar el niño para poder realizar la respuesta que le pedimos?

Una vez sabemos que habilidades debe realizar el niño, debemos seguir preguntándonos:

- ¿El niño tiene adquirida esa habilidad?
- Si no la tiene. ¿Podemos empezar a trabajar sobre esta habilidad? ¿O hay habilidades anteriores sobre las que debemos centrarnos antes?

Cuando respondamos a todas las preguntas, si decidimos que tiramos para adelante, como siempre será importante realizar un buen análisis de la tarea y hacer una jerarquización de los objetivos sobre los que trabajar.

Una vez ya lo tenemos todo, lo que nos queda es: ¡A trabajaaaaar y a por todaaas! ☺